

tes porque el Gobierno ya ha encargado el proyecto de ley electoral a un equipo de catedráticos de Derecho Político de Madrid y Barcelona y las negociaciones con las fuerzas políticas van a iniciarse inmediatamente.

Menorca, como toda España, está completamente despolitizada, a pesar de lo cual deberá votar, antes de cinco meses, a sus representantes en unas Cortes que decidirán el futuro de la Nación para muchos años, si las cosas van bien, y también el que nuestra isla vea realizadas sus aspiraciones o quede frustrada como tantas veces. Una papeleta en manos de los electores sin preparación puede resultar una bomba, por lo tanto se impone iniciar cuanto antes su educación política a fin de que cada uno sepa al elegir lo que representan las diversas opciones que se le presenten. Esto sólo puede hacerse a través de los partidos políticos a los que hay que dar facilidades para su actuación. En la clandestinidad sólo se consigue la participación de los extremistas y ahora se trata de que entre en juego esta enorme mayoría que ha votado "sí" en el referéndum y hasta ahora ha permanecido silenciosa, pero éstos no se apuntarán al juego si no es en plena legalidad y gozando de libertad y seguridades. Esta gran masa media de centro, que es garantía de la futura estabilidad del país, no se encuadrará en una organización única porque en ella los hay desde conservadores hasta socialistas, pasando por reformistas, populistas, liberales, demócrata-cristianos, social-demócratas, regionalistas, etc. y por lo tanto es preciso que hombres audaces y sacrificados se pongan al frente de diversas células que, ante las elecciones, se integrarán en grandes bloques representativos de las principales corrientes. Ha de acabarse la hipocresía, tantas veces reiterada, de quienes manifiestan su espíritu de sacrificio al aceptar un cargo que dicen no desear y todos saben que lo han obtenido mendigando tras la levita de una autoridad o arrimándose a la sotana de un cura. La política debe volver a ser la más noble actividad del hombre que aspira, mediante su ejercicio, a la realización de sus ideales desde el poder. A ella debe convocarse en este momento a todos los menorquines con generosidad y ambición para su pueblo, desde diversas organizaciones que cuenten con el beneplácito y no la zancadilla de quien manda. Si no se hace así nuestro futuro caerá en manos de extremistas, de ambos lados, que siempre capitalizan en provecho propio el miedo de los demás. Esto es lo que pasó en 1936 cuando insignificantes minorías de comunistas y falangistas se hicieron con el mando en ambos bandos, ante una masa horrorizada. Aquí no existía el Partido Comunista y al estallar la Revolución surgió en todas partes y Quiñones, su líder, aparecido en aquellas trágicas circunstancias, impuso el terror hasta que Brandaris logró desembarazarse de él.

No debe repetirse ahora el vacío de 1931, seguido de la alegría de una improvisación. Menorca debe poner el reloj en hora y el momento actual es el de los partidos políticos en los cuales los menorquines deben agruparse de cara al futuro, superando intolerancias y actitudes pasadas ya periclitadas. Nuestro mañana no puede estar en manos de un Movimiento que desde hace muchos años no contaba con nadie, ni de una oposición que hasta ahora no ha pasado de ser una tertulia de idealistas sin impacto en nuestra sociedad. En las conferencias del Ateneo estamos hoy los mismos que dos años atrás, ex-

Continúa en pág. 7

Editorial Menorca, S. L.

En cumplimiento del artículo 24 de la Ley de Prensa e Imprenta y para información de los lectores, se publica la siguiente declaración:

El "MENORCA" es propiedad de Editorial Menorca, S. L., de la cual es Presidente del Consejo de Administración don Guillermo de Olives Pons y Secretario don Mateo Seguí Mercadal.

El patrimonio de dicha Sociedad lo constituyen el Diario y los talleres en que se imprime.

La situación financiera de la Empresa es equilibrada y sus únicas fuentes de ingresos son: las suscripciones, la publicidad y la venta.

BALANCE EXTRACTO AL 31 DICIEMBRE 1975

ACTIVO

Caja y Bancos	327.129
Existencias	326.588
Inmovilizado	1.794.081
Deudores varios	1.172.458

Total 3.620.256

PASIVO

Capital y Reservas	930.000
Acreedores varios	1.345.753
Fondo amortización	1.344.503

Total 3.620.256

¿Y AHORA QUE?

Viene de pág. 6

cepto cuando viene una figura nacional que por sí sola atrae la gente. Esto es decepcionante y malo para nuestra comunidad.

Es digna de alabanza y merece general admiración y apoyo, la actitud de quienes se han adelantado a constituir núcleos políticos de diversa tendencia aunque no hayan logrado, hasta ahora, un éxito ruidoso, a pesar de su voluntad y facultades, porque es difícil romper la costra de cuarenta años de apoliticismo y el miedo que aún colea desde la guerra. Por lo menos han iniciado la formación de los líderes que Menorca necesitará para llevar adelante la política audaz y renovadora en que España se encuentra comprometida, la cual debe comenzar por sustituir la adulación por la autenticidad y restablecer la ética que fue devastada, hace cuarenta años, con los paseos y las incautaciones en nombre de la Revolución o de la Patria y aún no ha logrado su plena reconstrucción.

Mis preocupaciones creo que son compartidas, con diversas matizaciones, por muchos de mi generación. Un amigo de la infancia me escribía desde la península con motivo de la Navidad, entre otras cosas, "espero leer pronto el artículo que has anunciado sobre la estructura política de la isla antes de 1936; no te hagas rogar demasiado, a ver si logras que se pongan en marcha los partidos políticos de la isla, que desde aquí parece como si estuvieran en la luna; si hay que jugar a base de partidos, cuanto antes se organicen, mejor para la isla".

Espero que la generación del silencio que hasta ahora no ha tenido más opción que ir viviendo, eso sí, mucho mejor que sus padres, recoja la antorcha que otros mantuvieron en alto en otro tiempo y Menorca recobre el prestigio cívico de que gozó en épocas pasadas.

MATEO SEGUI MERCADAL